

31 de agosto de 2004

**Organización Meteorológica Mundial**

EL NIÑO HOY

EL Niño Hoy

Situación actual y perspectivas

Actualmente, se observan temperaturas superiores a lo normal en el centro del Pacífico ecuatorial y la mayoría de los modelos informáticos predicen que habrá un calentamiento en la parte central y oriental del Pacífico ecuatorial durante el resto del año. El desarrollo de un episodio El Niño en el segundo semestre de este año sería inhabitual pero tendría precedentes. Si bien han aumentado las posibilidades de que ocurra un episodio El Niño, los expertos prevén todo tipo de posibilidades durante el resto del año a escala de la cuenca del Pacífico tropical, desde condiciones casi neutras a un fenómeno El Niño, o sea que hay tantas posibilidades de que ocurra un fenómeno El Niño como que de que no ocurra. En cambio, se excluye la posibilidad de que ocurra un episodio La Niña.

En el anterior El Niño – Hoy (marzo de 2004) se indicó que las temperaturas serían ligeramente superiores a lo normal en el centro y en el oeste del Pacífico ecuatorial. Desde entonces, las masas de agua anormalmente cálidas se han desplazado lentamente hacia el este y durante el último mes, las temperaturas de la superficie del mar en el ecuador han sido 1°C superiores a lo normal en la región situada alrededor de la línea del cambio de fecha y aproximadamente 140°W. Si siguieran prevaleciendo estas condiciones, querrían decir que se cumpliría una de las condiciones de un episodio El Niño. Sin embargo, las demás condiciones que se han observado todavía no apuntan hacia un episodio El Niño a nivel de la cuenca, especialmente puesto que las temperaturas son inferiores a lo normal en la región más lejana del Pacífico tropical oriental, entre 120°W y las costas de América del Sur.

Al aumentar la posibilidad de que se desarrolle un episodio El Niño antes de fin de año también aumentan las posibilidades de que se produzcan características climáticas que suelen acompañar este tipo de episodios. Efectivamente, las condiciones de la temperatura de la superficie del mar que prevalecen en el centro y en el oeste del Pacífico ecuatorial tienen ya una estructura similar a las condiciones asociadas con un fenómeno El Niño. Las temperaturas de la superficie del mar en el Pacífico ecuatorial occidental están cercanas o son ligeramente inferiores a los valores normales. Si siguiese prevaleciendo esta situación junto con los valores superiores a los valores normales en la parte central del Pacífico ecuatorial, podrían observarse pautas climáticas características de un episodio El Niño en las regiones central y occidental del Pacífico tropical y en las regiones continentales situadas alrededor de esta zona.

- 2 -

Dadas las circunstancias atípicas que prevalecen actualmente, es importante examinar también detenidamente lo que ocurre en otras cuencas oceánicas tropicales. Las características de la temperatura de superficie en la parte tropical de los océanos Atlántico e Índico también pueden provocar fluctuaciones regionales del clima. Se están empezando a vigilar las condiciones que prevalecen en la superficie del océano y en las capas inferiores del mar en estas regiones y, por ahora, no se conocen suficientemente los mecanismos que rigen los cambios sistemáticos de la temperatura de la superficie del mar en estas cuencas oceánicas. Sin embargo, la correlación que existe entre las anomalías que se observan en los océanos Atlántico e Índico y las fluctuaciones estacionales del clima a niveles local y regional son factores importantes que permiten interpretar detalladamente las consecuencias posibles a nivel regional del estado actual del sistema climático. Al examinar las estrategias que podrían adoptarse para hacer frente a esta situación, es importante consultar a los Servicios Meteorológicos e Hidrológicos Nacionales para que ellos faciliten información local y regional.

En resumen:

- prevalece actualmente una situación inhabitual, es decir que las temperaturas del mar en el centro del Pacífico ecuatorial son superiores a lo normal y alcanzan niveles característicos asociados con un fenómeno El Niño, sin embargo todavía no se han determinado las características a nivel de la cuenca. Las temperaturas en la región oriental del Pacífico ecuatorial son actualmente inferiores a lo normal, mientras que las condiciones atmosféricas en el conjunto de la cuenca no corresponden a un fenómeno El Niño.
- tanto los expertos como los modelos de predicción coinciden en que las temperaturas de superficie al este del Pacífico ecuatorial van a aumentar durante los próximos meses, pero la incertidumbre en cuanto al alcance de este aumento sólo permite concluir que en el conjunto de la cuenca del Pacífico tropical prevalecerán condiciones que irán de casi neutras hasta el desarrollo de un fenómeno El Niño, de aquí a fin de año.
- tanto si ocurre un episodio El Niño como si no ocurre, las condiciones que prevalecen son tan inhabituales en el Pacífico tropical que permiten disponer de información valiosa sobre las diversas características climáticas que podrían prevalecer en las regiones situadas alrededor de esta cuenca, durante los próximos meses.

Las condiciones que prevalecen en el Pacífico tropical seguirá vigilándose detenidamente. En los próximos meses, los especialistas de la predicción climática seguirán facilitando regularmente interpretaciones más detalladas de las fluctuaciones regionales del clima, que comunicarán a través de los Servicios Meteorológicos e Hidrológicos Nacionales.

Las características del clima en el Pacífico

La labor de investigación realizada en los últimos decenios ha puesto de relieve la influencia importante que ejercen las interacciones de la atmósfera y del océano en la zona tropical del océano Pacífico sobre las características del tiempo y del clima a escala mundial. Durante los episodios El Niño, por ejemplo, la temperatura de la superficie del mar, en la parte central y oriental del Pacífico tropical, suele ser muy superior a lo normal, mientras que, en esas mismas regiones, durante los episodios La Niña la temperatura es inferior a lo normal. Esas variaciones de temperatura pueden provocar fluctuaciones importantes del clima en el mundo entero y, una vez comenzadas, estas anomalías pueden durar un año, o incluso más. El intenso El Niño de 1997-1998 fue seguido por una larga anomalía La Niña, que empezó hacia mediados de 1998 y terminó a principios de 2001. En cuanto al episodio El Niño 2002-2003 que acaba de terminar, no

- 3 -

ha sido tan intenso como el de 1997-1998. Aunque los episodios El Niño alteran la probabilidad de ciertas pautas climáticas en el mundo entero, nunca son exactamente idénticos. Además, aunque suele existir una relación entre la intensidad de un episodio El Niño y sus efectos a escala mundial, cualquier episodio puede tener repercusiones graves en determinadas regiones, independientemente de su intensidad.

Predicción y vigilancia del fenómeno El Niño/La Niña

La predicción de la evolución de las condiciones que prevalecen en el océano Pacífico se realiza de distintas maneras. Los modelos informáticos complejos hacen proyecciones de la evolución del océano Pacífico tropical a partir de su estado actual. Los modelos estadísticos de predicción también pueden identificar algunos de los precursores de esa evolución. Los análisis que llevan a cabo los expertos aportan un complemento de información, especialmente en lo que respecta a la interpretación de las implicaciones de la evolución de la situación bajo la superficie del océano. Todos los métodos de predicción tratan de tener en cuenta los efectos de las interacciones del océano y de la atmósfera en el sistema climático.

Los datos meteorológicos y oceanográficos recopilados por los sistemas de observación nacionales e internacionales permiten vigilar y predecir los episodios El Niño y La Niña. El intercambio y el proceso de esos datos se realiza en el marco de programas coordinados por la Organización Meteorológica Mundial.

Nota de agradecimiento

El presente Boletín es el fruto de la colaboración entre la OMM y el Instituto Internacional de Investigación sobre la Predicción del Clima (IRI), como contribución a la labor del Equipo especial interorganizaciones de las Naciones Unidas para la prevención de los desastres. Se ha preparado con la ayuda de la Oficina Meteorológica Australiana, del Centro Europeo de Predicción Meteorológica a Medio Plazo, del Instituto Internacional de Investigación sobre la Predicción del Clima, del Servicio Meteorológico de Japón, de la Administración Meteorológica de Corea, del National Institute of Water and Atmospheric Research de Nueva Zelandia, del Met Office del Reino Unido, del Climate Prediction Centre de los Estados Unidos de América y del proyecto CLIVAR (Proyecto de estudio de la variabilidad y de la predecibilidad del clima) del Programa Mundial de Investigaciones Climáticas.
